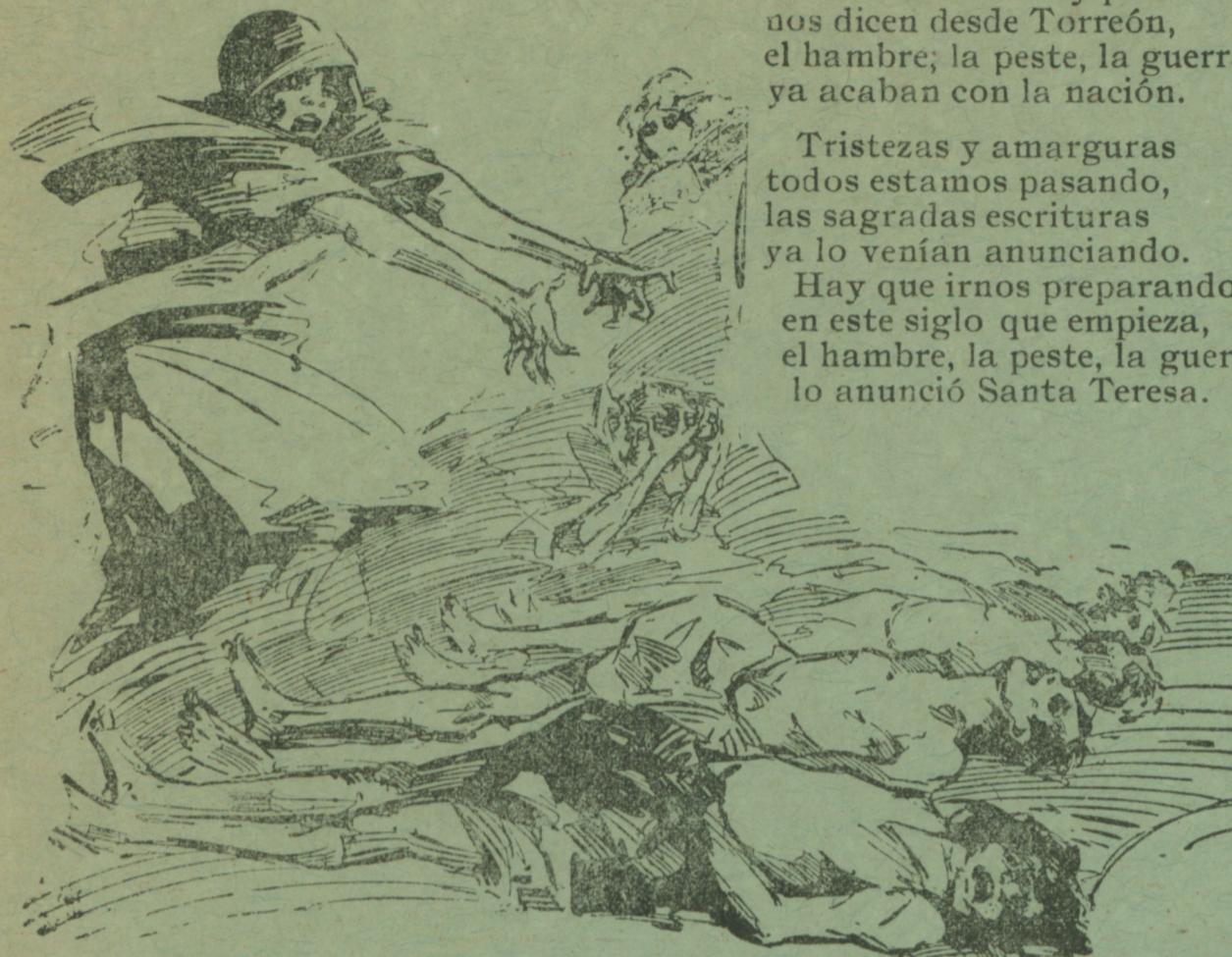


HAMBRE, PESTE Y GUERRA



La desgracia nos persigue
todo esto muy cierto es,
hay miles de gente pobre
que de hambre hablan el inglés.

Los enemigos son tres,
esto es cierto y verdadero;
la peste, el hambre, la guerra,
viene haciendo barredero.

Por todos los cuatro vientos
se muere la gente a millares,
muy tristes son los lamentos
en Chihuahua y Ciudad Juárez.

Por Mapimí y Pedernales
y por todos los estados
el hambre, la peste, la guerra,
a todos tiene asorados.

Y tambien Santa Matiana
lo dice en sus profesías,
más luego en la fe cristiana
lo ha confirmado Isaías.

Que habían de llegar los días
de luto, terror y espanto;
de hambre, peste y guerra,
de desolación y llanto.

Desde el puerto de Tampico
al puerto de Manzanillo,
lo mismo al pobre que al rico
le da vómito amarillo.

El tifo anda en el Saltillo,
la pulmonía en Monclova,
el hambre, la peste, la guerra
nomás barre como escoba.

No respeta a los doctores
ni a los ricos potentados,
lo mismo a los labradores
que a los señores hacendados.

Toda la gente esta flaca,
enferma, descolorida,
con cualquier mal que le ataca
luego le quita la vida.

La cosa está muy perdida,
nos dicen desde Torreón,
el hambre, la peste, la guerra
ya acaban con la nación.

Tristezas y amarguras
todos estamos pasando,
las sagradas escrituras
ya lo venían anunciando.

Hay que irnos preparando
en este siglo que empieza,
el hambre, la peste, la guerra,
lo anunció Santa Teresa.

Todos aterrizados
nos vemos en un espejo,
el hambre, la peste, la guerra
echa el arraste parejo.

No hallamos ni que pensar,
todas son apuraciones,
para poder remediar
tan terribles aflicciones.

Demos nuestros corazones
si tenemos fe cristiana,
que nos salve de estas plagas
la Virgen Guadalupana.

Son castigos del Eterno
todo esto que está pasando
muchos dicen no hay infierno
cuando lo estamos mirando.

Sin lumbre nos están quemando
en una cosa muy sencilla,
Dios quiere apartar del mundo
toda la mala semilla.

Cuando el grano está perdido
lo apartamos con cuidado,
así el hombre corrompido
inoculó al sin pecado.

Por eso el Dios de lo creado
con su gran sabiduría,
con el hambre, peste y guerra
quita lo que no servía.

Niños mueren por millares
en todita la nación,
tristes están los hogares
todo es una confusión.

Tan terrible situación
no se puede remediar
por eso todos decimos
que el mundo se va acabar.

Todo es puro sufrimiento
y grandes apuraciones,
martirio, crueldad y tormento,
y pesadas aflicciones.

Atroz, terrible la guerra
está en todo el Universo,
lo mismo en mar que por tierra
el huracán es inmenso,
y con fuego tan intenso
al mundo tiene abrazado,
así lo ordena el Señor,
Padre de todo lo creado.

En Alemania, en Francia,
Europa y otras naciones,
que son puntos de importancia,
tambien mueren por millones;
los lampiños, los barbones,
mujeres, niños y ancianos
la muerte carga con ellos
en los países extraños.

Pobre, pobre mexicano,
ah que suerte te ha tocado,
pues todo el capitalista
te tiene bien agobiado;
se oyen las lamentaciones
en la república entera;
hay que pedirle al Señor
que ya termine la guerra.

Cuanta cosa tan contraria
vemos en el siglo veinte,
cuanta viruela ha pegado
a tanto niño inocente;
la muerte activamente
con tifos y pulmonías,
¿será por el fin del mundo?
¿ya están próximos los días?

No tardará el Ante Cristo
en hacer su aparición,
repartiendo los tesoros
en toda la población;
debemos pedir perdón
a quien la vida debemos.
pues nuestra muerte vendrá
cuando menos lo esperemos.

El mundo se te ha volteado,
con nadie encuentras consuelo;
eres rico y nada tienes
pues todos te hacen el pelo;
te duermes en plancha de oro
y no tienes ni camisa,
mientras tu lloras cautivo,
otros están risa y risa.

Tu herida no cauteriza,
no hay quien remedie tu mal,
y de tu ignorancia noble
todos tratan de abusar;
todos los de esta nación,
que es la Patria Mexicana,
debemos pedir perdón
a la Reina Soberana.

La Virgen Guadalupana
nos bendiga desde el cielo,
nos de paz, salud vida, y
y nos mande ya el consuelo.

